

Una joven judía de México. Anita Brenner y el artículo que ganó un primer lugar en 1925

Marcela López Arellano
Universidad Autónoma de Aguascalientes

RESUMEN

En este artículo enfoco una narración autobiográfica que Anita Brenner escribió en 1925 para el periódico judío de la ciudad de Nueva York, *The Jewish Daily Forward*, con el que ganó el certamen Nuestro concurso del gran premio, en junio de ese año. A través de la cultura escrita y género, examino el contexto social y cultural del periódico y de los inmigrantes judíos en los años veinte en los Estados Unidos, el momento histórico en la vida de Anita Brenner en que escribió el artículo y apunto la manera en que esta publicación le permitió asumirse públicamente como judía y como escritora. Reviso algunos puntos que tuvo a su favor para ganar el premio y la sitúo como una mujer moderna que supo utilizar las ventajas de estos espacios para sí misma.¹

Palabras clave: periodismo, autobiografía, judía, escritora, historia.

ABSTRACT

In this article I focus an autobiographic narrative of Anita Brenner that she wrote in 1925 for the *The Jewish Daily Forward*, a Jewish periodical of New York. With this narrative she won the "Our Big Prize Contest"

1 Este artículo forma parte de una tesis de doctorado más amplia, sobre cultura escrita e identidad de género en el caso de Anita Brenner.

in June that year. To analyze this narrative I use the methodology of written culture and the gender perspective. I examine the social and cultural context of *The Jewish Daily Journal* as well as the Jewish immigration to the United States during the twenties, the historical moment in the life of Anita Brenner when she wrote her autobiographical narrative and I analyze the way she assumed herself as a Jew writer. I review some aspects that helped her win the contest, and I place her as a modern girl who took advantage of these spaces.

Keywords: Journalism, Autobiography, Jewish, Writer, History.

INTRODUCCIÓN

Encontré un artículo autobiográfico de Anita Brenner que ganó el primer lugar de un concurso de historias personales convocado por un periódico judío de la ciudad de Nueva York, en 1925, en el Center for Jewish History de esa ciudad. Estaba en la sección dominical, en inglés, de uno de los periódicos más significativos y populares dirigido a los inmigrantes judíos en los Estados Unidos, *The Jewish Daily Forward*. Es una narración autobiográfica de sus primeros años en México y en los Estados Unidos.

En este artículo examino las condiciones históricas, culturales y sociales que lo rodean, el momento de la vida de Anita Brenner y el contexto en que lo escribió, para ello recurro a la cultura escrita que examina las implicaciones de los documentos “desde su producción, difusión y recepción en los contextos sociales, en los que adquieren un significado” (Castillo Gómez, 2005: 10). En este caso, analizo la escritura como una práctica social y como una categoría de análisis histórico. Además, al ser un escrito autobiográfico exploro sus características, ya que cada tipo de escritura implica un acercamiento diferente: desde el momento histórico del escritor, el lector a quien fue dirigido, su posible intención, las revisiones editoriales de que fue objeto y el contexto social, cultural e histórico en el que fue producido. En el texto autobiográfico el “escritor [...] toma su distinta experiencia de sí mismo como sujeto central” (Carlson, 2009: 178).

Parto de la idea de que el análisis de narrativas personales introduce voces como las de las mujeres para conocer las dinámicas sociales y culturales en las que se construyen a sí mismas como sujetos sociales porque “la acción social individual se comprende mejor [...]

a través de las relaciones sociales e institucionales históricas específicas” (Maynes et al., 2008: 2).

Para ubicar a Anita Brenner dentro del contexto histórico en el que escribió este documento, utilizo género como una categoría de análisis histórico, como un elemento de las relaciones sociales según las diferencias entre los sexos y como una forma de las relaciones simbólicas de poder (Scott, 2008). Las identidades de género se construyen en relación con organizaciones sociales y representaciones históricas y culturales específicas, y son factores como clase social, etnia y trabajo “los grandes constructores de la identidad femenina, además de [...] las diferencias temporales” (Ramos, 2006: 16).

Divido el presente trabajo en dos partes; en la primera, presento la historia de Anita Brenner hasta ese 1925, expongo una revisión de la historia de *The Jewish Daily Forward* y su importancia para la comunidad de inmigrantes judíos de Nueva York, muestro la convocatoria que publicó ese periódico en enero de 1925 para un concurso de historias, hago una breve reseña del artículo que envió Anita Brenner para concursar y muestro las razones por las que el periódico decidió premiar el escrito de Brenner.

En la segunda parte, hago una revisión de cómo *The Jewish Daily Forward* facilitó a Anita Brenner asumirse desde muy joven como una escritora judía; enfoco algunos aspectos que ella tuvo a su favor para ganar el concurso y concluyo sobre la importancia de conocer el momento y la intención de un documento y cómo el hecho de utilizar la metodología de la cultura escrita y la perspectiva de género pueden aportar conocimientos sobre una época a la luz del análisis de un texto, de su contexto y de la autora o autor.

ANITA BRENNER Y THE JEWISH DAILY FORWARD

Anita Brenner (1905-1974) nació en la ciudad de Aguascalientes, México. Sus padres, Isidoro y Paula Brenner eran judíos que habían emigrado de su natal Letonia hacia los Estados Unidos, a finales del siglo XIX, y habían llegado a la ciudad de Aguascalientes en 1900 en busca de trabajo. Los Brenner vivieron en esa ciudad hasta 1916 cuando, debido a la Revolución Mexicana, Isidoro Brenner decidió llevarse a la familia a San Antonio, Texas.

Anita Brenner estudió en esa ciudad. Estuvo durante un semestre en una universidad católica y en 1922 se inscribió en la Universidad de

Texas en Austin, en donde estuvo por un año. En 1923, decidió ir a la ciudad de México con planes de trabajar y estudiar. Allí se matriculó en la Universidad Nacional de México en clases sueltas que versaban sobre culturas indígenas mexicanas, etnografía, arqueología y literatura latinoamericana.

En 1924, Anita comenzó a trabajar para la agencia de apoyo a los inmigrantes judíos, la B'nai B'rith. Con ello, emprendió sus labores en México porque ese año el gobierno de Estados Unidos había restringido el ingreso de los judíos a su país, lo que obligó a muchos inmigrantes europeos a tomar la decisión de llegar a México con la esperanza de cruzar la frontera norte más adelante. Ese año, Brenner escribió sus primeros artículos sobre los judíos en México, como "The Jew in Mexico", para el periódico neoyorkino *The Nation* en agosto (Brenner, 1924), y desde septiembre comenzó a enviar reportes a los periódicos y agencias noticiosas judías de Nueva York como *The Jewish Morning Journal*, *The Jewish Bulletin* y la *Jewish Telegraphic Agency*, para exponer la situación de los inmigrantes judíos que desembarcaban en Veracruz.

En enero de 1925, Anita Brenner se fue a la ciudad de Nueva York, quizá recomendada por el antropólogo Manuel Gamio² y la antropóloga norteamericana Frances Toor,³ para tomar clases en la Universidad de Columbia con el antropólogo alemán, de origen judío, Franz Boas.⁴ Era una joven de 19 años, llegó sola a esa ciudad, consiguió un lugar para vivir en Greenwich Avenue y, seguramente, se acercó al Lower East Side de Manhattan, el barrio judío en el que estaban las oficinas de los periódicos, en idish e inglés, dirigidos a los inmigrantes.

En los Estados Unidos, los periódicos en lenguas extranjeras comenzaron a finales del siglo XIX como boletines informativos de

- 2 Manuel Gamio (1883-1960). Antropólogo mexicano, fue alumno de Franz Boas. En 1911 formó parte de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americana, en México. Gamio envió una carta a Anita Brenner en 1925, durante su estancia en Nueva York. Carta de Gamio a Brenner, abril 13 de 1925. *Anita Brenner Papers*. Harry Ransom Center.
- 3 Frances Toor (1890-1956). Antropóloga y escritora norteamericana. Fundó la revista *Mexican Folkways* en México, en la que Anita Brenner colaboró durante un tiempo. Mantuvieron correspondencia durante los meses que Anita estuvo en Nueva York. Cartas de Toor a Brenner. 1925. *Anita Brenner Papers*. Harry Ransom Center.
- 4 Franz Boas (1858-1942). Fundador del Departamento de Antropología en la Universidad de Columbia en Nueva York. Anita Brenner lo conoció durante esta primera estancia en Nueva York, y él fue su gran apoyo para lograr su Doctorado en Antropología en Columbia, en 1934. Carta Boas a Brenner, julio 1925. *Anita Brenner Papers*. Harry Ransom Center.

transporte marítimo, de bancos, partidos políticos, fraternidades y de movimientos nacionalistas. Los hubo en francés, alemán, idish y en italiano. Los periódicos en idish comenzaron a publicarse en la ciudad de Nueva York desde 1885. El lenguaje judío-alemán, idish, surgió en Alemania en el siglo XVI cuando los judíos se establecieron en los países eslavos, se formó con rezagos del alemán, palabras en hebreo y expresiones de las lenguas eslavas (Peterfield *et al.*, 1921). En los Estados Unidos, el idish recibió un enorme ímpetu con la llegada de miles de inmigrantes judíos que huían de las persecuciones desde el último cuarto del siglo XIX.⁵ Los intelectuales que llegaron decidieron comunicarse con otros a través de publicaciones en idish.

El *New York Forward* o simplemente *Forward*⁶ inició como una publicación del Partido Socialista que la Federación de Prensa Socialista Judía estableció en 1897. De acuerdo con los historiadores Sanders y Gillon, *The Jewish Daily Forward* fue el corazón del viejo barrio judío de la ciudad de Nueva York (Sanders, 1994). En 1903, el inmigrante lituano Abraham Cahan (1860-1951), socialista, maestro y escritor, fungió como editor.⁷ Peterfield lo describió “tan talentoso y versátil [que] se convirtió en el punto de arranque para las mejores fuerzas intelectuales que los judíos inmigrantes tuvieron en América” (Peterfield *et al.*, 1921: 600). Cahan aprendió el periodismo americano, en la era de los magnates de la publicidad, William Randolph Hearst⁸ y Joseph Pulitzer,⁹ y popularizó al *Forward* a pesar de los viejos socialistas que juzga-

5 La migración judía a los Estados Unidos, durante la segunda mitad del siglo XIX, fue provocada por la ola de antisemitismo desatada en muchos países de Europa. En la Europa Oriental, donde vivían la mayoría de los judíos, no siguieron el nacionalismo de los no judíos y aumentó su nacionalismo judío, se proclamaron minorías nacionales, defendieron su lenguaje idish, sus ropajes judíos, sus tradiciones y su autonomía interna. Algunas de las restricciones que les impusieron fueron no poder residir en las fronteras, pagar impuestos más altos que los cristianos, un tribunal judío creado por el Estado ruso que cobraba impuestos, registraba a la población y expedía pasaportes, y el servicio militar obligatorio por 25 años.

6 Los autores que citan el periódico lo nombran indistintamente *Forward* o *The Jewish Daily Forward*.

7 Cargo que ocupó hasta 1946.

8 William Randolph Hearst (1863-1951) fue un periodista, editor, publicista, empresario y magnate de la prensa y los medios estadounidenses, uno de los más poderosos personajes de la escena política y empresarial. Llegó a tener un total de 28 periódicos de circulación nacional, entre ellos *Los Angeles Examiner* y *The Chicago Examiner*.

9 Joseph Pulitzer (1847-1911) fue un editor estadounidense de origen judío, conocido por su competencia con Hearst que originó la llamada *prensa amarilla* y por los premios periodísticos que llevan su nombre: los Premios Pulitzer. Fue dueño

ron su calidad. "Para los años veinte la circulación del *Forward* de más de 200,000 ejemplares, estaba entre las más grandes en los Estados Unidos para periódicos de cualquier idioma" (Sanders, 1994: 53).

Cahan introdujo una sección en inglés los domingos (McClung Lee, 1947) dentro de un ambiente de competencia entre los periódicos judíos en idish y los que se publicaban en inglés. Con este editor, el *Forward* abandonó la ideología socialista rígida y comenzó a publicar cartas en las que los inmigrantes intercambiaban quejas, solicitudes y consejos, como la sección "La galería de hombres perdidos" (Hoo- bler, 1995: 76) con noticias de esposas o familiares, y la más buscada "Un paquete de cartas" con peticiones de consejo y ayuda del editor respecto a los problemas en el país, conflictos con la pareja o con la familia. Muchas de las cartas eran de mujeres inmigrantes que querían estudiar y sus padres o esposos no estaban de acuerdo. Para la historiadora Paula Hyman "poder acceder a la educación [...] representaba América para ellas [...] significaba su repudio al atraso cultural y a la subordinación femenina que asociaban con el judaísmo tradicional" (Hyman, 1997: 104).

Hyman sostiene que la prensa judía de las primeras décadas del siglo XX tuvo un papel importante en la asimilación de las mujeres a sus nuevos roles en los Estados Unidos, como el apoyo que les dio en su lucha por el voto y señala que la "Página de la mujer" de *The Jewish Daily Forward* reforzó la aceptación de la participación de las mujeres en el trabajo y en la política. Apunta que el *Forward* no supuso que el único interés de las mujeres era la moda o el hogar sino que construyó una visión socialista moderada de "feminidad judía" al escribir sobre política, tendencias laboristas y movimientos feministas. Para Hyman, esta aceptación de las mujeres como "sujetos activos, en lugar de objetos pasivos de la historia, reconoció y promovió el estatus de la mujer como socia en la negociación de los roles públicos de los judíos en la sociedad americana".

En enero de 1925, *The Jewish Daily Forward* publicó en su sección dominical en inglés la convocatoria a un certamen de escritura al que llamaron "Our Big Prize Contest", su concurso del gran premio. Invitó a sus lectores a aportar "sus propias experiencias y situarse a sí mismos en línea para los premios ofrecidos a los mejores tres manuscritos re-

de *New York World*. Dejó a la Universidad de Columbia 2 millones de dólares en su testamento, lo que permitió la creación de la Columbia University Graduate School of Journalism.

cibidos" (*The Jewish Daily Forward*, 1925). Los mejores serían publicados y pagados al precio regular, el ganador recibiría 60 dólares y mención honorífica, el segundo 30 y el tercero 20. El *Forward* advirtió: "deberán ser de experiencias genuinas de los escritores, pero antes de comenzar a escribir tu historia, pregúntate si crees que ésta va a interesar a otros además de a ti" (*The Jewish Daily Forward*, 1925). Con fecha límite de entrega para el 11 de abril, avisó que podrían modificar los artículos para su publicación. Anunció las reglas a seguir, entre las que estaba que "los manuscritos no deberán exceder las 1,500 palabras, menos si es posible [...] mecanografiados y a doble espacio" (*The Jewish Daily Forward*, 1925).

Cada domingo publicaron las historias que les gustaron. Ese 25 de enero, se publicó una historia sobre judíos en Argentina que les pareció una "experiencia genuina de la juventud judía bajo circunstancias poco familiares para la mayoría de nosotros" (*The Jewish Daily Forward*, 1925). Infero que Anita Brenner, como ávida lectora, se encontró la convocatoria al interesarse en los periódicos y en los asuntos de los judíos en Nueva York.

El domingo 7 de junio de 1925, el periódico publicó el artículo que Anita Brenner envió. En la biografía de Brenner realizada por Glusker, se indica que Anita fue premiada por un escrito titulado "Race of Princes"¹⁰ (Glusker, 2006), sin embargo, fue publicado como "A Jewish Girl of Mexico"¹¹ (Brenner, 1925) con lo cual, puedo deducir que el editor del periódico cambió el nombre del texto. El editor colocó el siguiente subtítulo: "Ella no sabía lo que era un judío hasta que creció. Una historia del concurso de premios" (*The Jewish Daily Forward*, 1925). El relato en inglés quedó en el cuarto inferior derecho de la página, en sus tres cuartas partes y el último segmento lo ubicó en la página de la mujer y, por equivocación, lo titularon "A Girl from Mexico"¹² (*The Jewish Daily Forward*, 1925). Aceptaron su escrito que tenía más de 1,900 palabras.

En su relato, Anita Brenner se refirió a varios temas. Especificó que había nacido en México y refirió la primera vez que había escuchado hablar sobre un judío en México. Describió el imaginario sobre los judíos que descubrió en Aguascalientes cuando era pequeña. Contó de los Judas que se quemaban en Sábado Santo, narró sobre la Inquisición en México y la idea que los mexicanos tenían, desde entonces,

10 "Raza de príncipes".

11 "Una joven judía de México".

12 "Una joven de México".

de los judíos como espíritus malignos. Por esto, dijo: “hubiera sido tanto peligroso como ridículo que mi padre se identificara como tal” (*The Jewish Daily Forward*, 1925).

Anita rememoró que muchas de estas historias se las había contado “Anacleto” (*The Jewish Daily Forward*, 1925), un arriero que pasaba por su casa, y que él le cambió la idea de los judíos demonios por la de príncipes. Anita recordó a un rico hacendado que se había burlado de Madero y lo había calificado de judío. Narró que fue con Madero con quien inició la Revolución, que su familia tuvo que huir primero a la ciudad de México y, finalmente, fuera del país.

En este artículo, no especificó el lugar al que llegaron (San Antonio, Texas), pero señaló que allí había descubierto tradiciones judías que no conocía y, sobre todo, refirió su encuentro con la discriminación hacia los judíos. En la escuela preparatoria se dio cuenta de que a los judíos no les permitían la entrada a ciertos lugares, pero también que se excluían entre ellos. Relató su experiencia en una universidad católica con una monja compasiva, contó que en ese tiempo se había inclinado a leer las Escrituras y había recuperado a sus profetas, pero que vivía llena de dolor.

En su historia, escribió que la universidad le había sacado la religión, vivía atormentada, su nariz ganchuda la avergonzaba y no tenía amigos. No le gustaban los judíos. Resolvió regresar a México a pesar de que le advirtieron que era un país incivilizado. Describió que en la ciudad de México, a sus nuevos amigos, les había gustado que fuera judía y les había confesado que no sabía mucho sobre el judaísmo. Ellos le dijeron que muchos mexicanos eran judíos y entonces recordó lo que su vecino había dicho sobre Madero, concluyendo que era verdad.

Anita contó que durante los dos años que vivió en México había investigado sobre los judíos, la Inquisición, la religión judía y viajó por los pueblos indígenas del país. Se sintió entonces vencedora y volvió a caminar orgullosa de su nariz ganchuda. Fue entonces que decidió “regresar a la civilización por un tiempo” (*The Jewish Daily Forward*, 1925). Terminó su historia con la conclusión de que estaba contenta de poder escribir su experiencia, que los judíos no eran tan malos y que, después de todo, lo que las personas necesitaban era información.

El 21 de junio de 1925, *The Jewish Daily Forward* publicó en la parte superior central de su sección en inglés: “Anita Brenner gana el primer lugar en el concurso”, con el subtítulo “Mary Linda Helfant gana el segundo premio y el Dr. M. Steinman gana el tercero”. A un lado,

agregaron una foto de Anita Brenner, con el título "Gana primer lugar" (*The Jewish Daily Forward*, 1925), que pudieron tomarle allí mismo en el periódico y en la que luce muy joven, pues tenía 19 años al escribir este artículo.

Se notificó a los lectores que Anita Brenner, una joven judía nacida en México y educada en una universidad católica en Texas, había ganado el certamen con una historia titulada "Una joven judía de México" que fue la última que publicaron, pero la mejor para los jueces del concurso. El *Forward* informó que Brenner recibió cincuenta dólares¹³ y las felicitaciones por su excelente trabajo, Mary Linda Helfant, con "Un prodigio a los 12- Desilusionada a los 22" había recibido treinta dólares y el Dr. M. Steinman de Brooklyn con "El niño revolucionario" ganó veinte dólares. Especificó las razones del triunfo de Anita:

La historia de la señorita Brenner ganó el primer premio por su tema intensamente interesante y por su excelente estilo. Ella tenía una historia que contar sobre su vida judía y sus experiencias en un mundo desconocido para casi todos nosotros. Ella lo narró sin rodeos, con claridad y con sentimiento (*The Jewish Daily Forward*, 1925).

Sobre el segundo lugar, el *Forward* apuntó que escribió sin autocompasión su experiencia de desilusión de los jóvenes y el tercer lugar fue sobre la revolución contra el zar. El editor señaló que en casi todas estas historias sobre Rusia los autores se habían compadecido de sí mismos y Steinman ganó porque reflejó alegría y espíritu gozoso. En esta parte el *Forward* se permitió una crítica que llamó constructiva:

Muchos de nuestros jóvenes judíos, hombres y mujeres [...] se auto compadecen [...] se centran en sus problemas [...] Deberíamos ver hacia adelante, no hacia adentro [...] considerar nuestras penas, nuestras persecuciones [no] dejar que éstas nos abrumen [...] dejar los gemidos fuera de nuestro carácter y fuera de nuestra literatura (*The Jewish Daily Forward*, 1925).

Y recalcó que estas historias ganaron porque ninguno de los escritores ignoraba los problemas de los judíos pero no se habían dejado

13 Aunque en la convocatoria ofreció 60 dólares al primer lugar. Pudo ser que le pagaron la publicación del artículo antes, y al final sólo le entregaron 50.

arrastrar por ellos. Esto fue lo que hizo sus historias tan atractivas para los jueces.

ALGUNOS ELEMENTOS DE ANÁLISIS DESDE LA CULTURA ESCRITA Y GÉNERO

Como inicio, señalo el hecho de que Anita Brenner leyó la convocatoria del certamen en un periódico judío. Ella llegó a Nueva York en 1925, inició sus clases de antropología en la Universidad de Columbia, buscó las publicaciones judías y tomó la decisión de participar en las razones de éstas, compartir experiencias con otros judíos para aprender de sus vidas. Infero que Anita Brenner ya sabía la enorme popularidad con la que gozaba este periódico en 1925. Por su trabajo con la agencia de apoyo a los inmigrantes judíos en México y los reportes que había enviado sobre la situación de los mismos, Anita conocía la necesidad que tenían los inmigrantes por saber de sus correligionarios en otros lugares y, al leer el *Forward*, constató que se dirigía a hombres y mujeres comunes, con temas de la vida diaria.

El grupo de lectores a los que Anita Brenner decidió contarles su proceso de identificación como judía, fue al de los inmigrantes judíos en los Estados Unidos, ellos o sus padres habían tenido que integrarse y asimilarse a una nueva cultura. Anita Brenner enfocó su narración en las dificultades y sufrimientos por los que había atravesado para lograr reconocerse como parte de los judíos. Sabía que no juzgarían sus búsquedas, su ambivalencia entre querer ser integrada y aborrecerlos, sus lectores sentirían empatía hacia ella.

No tengo documentado algún escrito autobiográfico de ella publicado antes de 1925. En 1923, Anita Brenner escribió una novela autobiográfica, que dejó inconclusa, sobre sus experiencias de desencuentro con los judíos de Texas, pero no la publicó (Brenner, 1923). En este artículo de 1925 para el *Forward* probó a escribir sobre su vida para una gran cantidad de personas.

Quiero subrayar la convocatoria a la que ella respondió: el *Forward* pidió a los escritores que analizaran si su historia sería interesante para otros, Anita Brenner escribió su experiencia porque pensó que sería de interés para más personas. Considero que el periódico le brindó la oportunidad de unir dos partes de sí misma que le comenzaban a resultar esenciales: la escritura y su proceso de asimilación al judaísmo, ella aprovechó la oportunidad de contar lo que en otros espacios no le entenderían. En otras narraciones autobiográficas de Brenner

que he podido recopilar y revisé, he constatado que ella decidía exponer su dimensión judía o silenciarla dependiendo del momento de su vida y del destinatario del escrito. En esta ocasión, el centro de su narración fue precisamente esa parte de su identidad que quiso compartir con otros judíos.

En este análisis, considero que un primer punto que pudo favorecerla para ganar es que era mujer. Las mujeres modernas de las primeras décadas del siglo XX se abrían camino en los espacios ganados por aquéllas de décadas anteriores en la emancipación política, económica y sexual. Partiendo de estudios hechos en la línea de historia de mujeres y de género, ahora se sabe que en estos años se produjeron los movimientos feministas, sindicales y socialistas en los Estados Unidos. Como señala la historiadora Nancy F. Cott (2003), “en la década 1920-30 se hizo familiar el lenguaje de la ‘feminidad emancipada’. En estos años, los agentes lúcidos de la modernidad se vieron obligados a tomar en cuenta los deseos y emblemas de libertad e individualidad de las mujeres” (p. 107). Y, por ello, la prensa y el cine ya no presentaron a la mujer tímida y sumisa, sino sociable y divertida, en control de su vida. Con esto, impusieron modelos de feminidad en una imagen de la mujer norteamericana que viajó alrededor del mundo, las *flapper* o “chicas modernas”. A Anita Brenner le tocó vivir, en Estados Unidos y en México, la aparición de la chica moderna, con modas provocativas, buscando el amor romántico y desdeñando los roles tradicionales de hija, madre y esposa. “Las chicas modernas eran de clases medias y altas, pero también eran pobres [...] todas estas jóvenes podían ser rebeldes e independientes” (Gourley, 2008: 19).

De acuerdo con Hyman, el periódico judío *The Jewish Daily Forward* fue un agente transformador en el cambio de este nuevo modelo de feminidad entre las mujeres judías, pues les permitió escribir sus historias, contar sus experiencias y las acogió como sujetos históricos en la construcción de la identidad de los judíos en los Estados Unidos. Por lo tanto, sostengo que fue esta publicación la que permitió a Anita Brenner asumirse en esta nueva feminidad judía, y aunque le interesaba la moda, le importaban especialmente el estudio, la política y la lectura, y sobre todo la escritura. Era una joven judía universitaria de clase media y quería ser escritora, aquí lo puso en práctica.

Otro punto a favor de Anita Brenner para ganar este premio fue su juventud. En junio de 1925 tenía 19 años y escribió frases como “en la preparatoria yo era una mártir y estaba amargada porque mis bellas

criaturas se habían ido. No tenía más profetas atronadores ni David con túnicas azules. No me gustaban los judíos” (Brenner, 1925), o su relato sobre las etapas de autoconocimiento que pasó en la Universidad de Texas, “yo substituí el misticismo [...] entonces pasé por varias fases de pesimismo, cinicismo, fatalismo, agnosticismo, ateísmo. Yo sufría” (Brenner, 1925). Era la narración de una joven que había realizado un proceso de reconocimiento personal de su propia historia y lo mostró por escrito.

Otro aspecto que considero especialmente favorable para el premio fue que su historia versaba sobre un país poco común para la mayoría de los inmigrantes judíos que vivían en Nueva York, ellos habían llegado de países como Rusia, Polonia, Siria, Israel, Turquía, Lituania y Alemania. México, como lo expresó el editor, “era un mundo desconocido para casi todos nosotros” (*The Jewish Daily Forward*, 1925). Infiero que, por esta razón, decidieron titularlo “Una joven judía de México” para provocar la curiosidad de sus lectores. En su relato, Anita daba a conocer un territorio diferente, un imaginario sobre los judíos desconocido y contaba sobre una revolución de la que probablemente no habían oído nunca. El *Forward* ya había publicado una narración sobre judíos en Argentina, pero ganó la de México. Y, sobre todos los aspectos positivos que pudo tener para ganar, el más importante fue su forma de escribir. En el anuncio sobre el artículo ganador, el periódico destacó su “tema tan intensamente interesante y su excelente estilo” (*The Jewish Daily Journal*, 1925). Anita Brenner quería ser escritora, tomó cursos de escritura en las universidades norteamericanas, y de literatura en la mexicana; *The Nation* le había publicado un artículo y los periódicos judíos estaban recibiendo sus reportes sobre México. Su estilo reconocido por el *Forward* como: “sin rodeos, pleno y lleno de sentimientos” (*The Jewish Daily Journal*, 1925) fue lo que le dio el primer lugar. Es interesante observar que, a pesar de la extensión de 1,500 palabras, decidieron premiar el de Anita que pasó las 1,900 palabras.

Anita Brenner no cayó en las tendencias de otros autores judíos que se autocompadecían, ella, con su narración positiva, sin lamentos ni arrepentimientos, se sumó a los objetivos del *Forward* que había pedido a los judíos deshacerse de las actitudes pesimistas, sacar los gemidos de sus palabras. Con su relato, Anita Brenner mostró a los inmigrantes cómo integrarse al nuevo país, a ver el futuro con alegría no con inquietud ni tristeza. Brenner contó sus experiencias sin mostrarse derrotada ni humillada, dejó ver su dolor, sus búsquedas, sus

preguntas, pero confesó que finalmente se sentía fuerte y orgullosa de su nariz ganchuda. Por su estilo y la forma en que decidió contar su vida le dieron el premio.

English Section

Anita Brenner Wins First Prize in Contest

Mary Linda Helfant Wins Second Prize and Dr. M. Steinman Wins the Third.—A Successful Contest Closed.

Miss Anita Brenner, a Jewish girl who was born in Mexico and educated in a Catholic college in Texas, has won the first prize in our prize story contest that began last January. Her story entitled "A Jewish Girl of Mexico" was the last story that appeared in the contest and was adjudged the best by the judges of the contest. She receives a check for \$50 and the complimentary copy of *The Forward* for her excellent work.

Second prize of \$25 has been awarded to Miss Mary Linda Helfant of St. Louis, Missouri, who wrote the story entitled "Fondly of 12 Disappointment" under the name of "Eve."

of today. An interesting story, told without self pity or morbidity.

Dr. Steinman was only one of scores of our readers who wrote of their experiences in the Russian Revolution, but his tale was the very best. Most of the writers were introspective, morbid, subjective. Most of them pitied themselves. Most of them concentrated too much of their thoughts upon their own souls. Dr. Steinman's story was written in the true spirit of the Revolutionary movement—that is, buoyantly, spiritedly, joyously. Hence the selection of his story as the best of those based on the Revolution against the Czar.

Wins First Prize



ANITA BRENNER

CONCLUSIONES

En la cultura escrita, lo valioso de analizar la historia de un documento es la posibilidad de conocer el contexto en el que se produjo y la repercusión que tuvo en el propio autor y en los lectores. Del momento histórico en que se insertó este artículo he recuperado los siguientes aspectos: Anita Brenner llegó a la ciudad de Nueva York cuando los judíos inmigrantes ya tenían una generación de haber iniciado su integración en los Estados Unidos. A finales del siglo XIX, en Europa Oriental se dieron eventos traumáticos como los pogromos¹⁴ rusos y la violencia contra los judíos que les orillaron a huir. Según la historiadora Gloria Carreño, "América era la panacea, la solución a los problemas. En las sinagogas, los mercados y en todas las casas, se hablaba

14 Un pogromo, del término ruso *pogrom* o devastación, es el linchamiento espontáneo o premeditado de un grupo particular, étnico, religioso u otro, y de la destrucción o el espolio de sus bienes.

de América: el nuevo mundo” (Carreño, 1993: 33). A finales del siglo XIX, en Europa se contaban historias acerca de las riquezas de aquel país, la prosperidad y la libertad (Goldstein, 2008). Con la expansión de los ferrocarriles y los buques de vapor pudieron transportarse, a los Estados Unidos, tres millones de judíos que llegaron a ese país donde la Iglesia y el Estado estaban separados y donde la diversidad religiosa, étnica y racial caracterizaban la vida social (Diner, 2004).

De estos inmigrantes muchos se quedaron en Nueva York y se establecieron en el barrio de Manhattan llamado Lower East Side. Construyeron sinagogas, escuelas, tiendas, restaurantes de comida kosher, librerías y allí fundaron los periódicos que informaban a la comunidad lo que sucedía con los judíos en otros países y les ayudaron en su integración y asimilación al nuevo país. Este fue el mundo judío y el ámbito comunicativo de Nueva York al que llegó Anita Brenner en 1925. Pero, también, en él encontró espacios abiertos para las mujeres ya que había antropólogas, escritoras, poetisas, periodistas, universitarias, feministas, socialistas, artistas, una gran cantidad de mujeres que ya no querían quedarse en la esfera privada del hogar y la familia sino que estaban aprovechando las brechas abiertas por otras mujeres. “Las mujeres de los años veinte se reían ante la idea de ser consideradas unas solteras a los veinticinco años” (Gourley, 2008: 30). En muchos sentidos, las mujeres fueron el objetivo de los periódicos de los años veinte, para unos fueron su impulso consumista y comercial, pero para otros, como el *Forward*, decidieron darles voz. En este periódico premiaron la escritura de Anita, le dieron nada menos que el espacio que tanto necesitaba para reconocerse como escritora y como judía. La escritura fue un eje de la vida posterior de Anita, pero en 1925 en la ciudad de Nueva York cobijada por el mundo judío y en especial en el periódico *The Jewish Daily Forward*, puso en práctica su vocación al contar públicamente por primera vez su historia.

BIBLIOGRAFÍA

- Brenner, A. (1923). *A Race of Princes*, autobiographical novel, unfinished. En *Anita Brenner Papers*. Austin, Texas: Harry Ransom Center.
- _____ (1924, agosto 27). *The Jew in Mexico*. *The Nation*, 119, (3086).

- _____ (1925, junio 7). A Jewish Girl of Mexico, *The Jewish Daily Forward*.
- Castillo, A. (2005). Cultura escrita y sociedad. En *Cultura Escrita & Sociedad*. España: Universidad de Alcalá.
- Carlson, D. (2009). Autobiography. En Ziemman, B. y Dobson, M. (Eds.), *Reading Primary Sources. The Interpretation of Texts From Nineteenth- and Twentieth-Century History*. New York: Routledge.
- Carreño, G. (1993). Pasaporte a la esperanza. En Gojman de Backal, A. (Coord.), *Generaciones Judías en México. La Kehilá Ashkenazi (1922-1992)*. México: Comunidad Ashkenazi de México.
- Cott, N. F. (2003). Mujer moderna, estilo norteamericano: los años veinte. En Duby, G. y Perrot, M. (Eds.), *Historia de las mujeres*. España: Taurus.
- Diner, H. (2004). *The Jews of the United States. 1654 to 2000*. Los Angeles-London: University of California Press.
- Glusker, S. J. (2006). *Anita Brenner. Una mujer extraordinaria*. México: Instituto Cultural de Aguascalientes.
- Goldstein, E. (2008). The Great Wave: Eastern European Jewish Immigration to the United States, 1880-1924. En Raphael, M. L. (Ed.), *The Columbia History of Jews and Judaism in America*, New York: Columbia University Press.
- Gourley, C. (2008). *Flappers and the New American Woman. Perceptions of Women From 1928 Through the 1920s*, Minneapolis: Twenty-First Century Books.
- Hyman, P. E. (1997). *Gender and Assimilation in Modern Jewish History*, Seattle and London: University of Washington Press.
- Hoobler, D. y T. (1995). *The Jewish American Family Album*, New York: Oxford University Press.
- Maynes, M. J., Pierce, J. L. y Laslett, B. (2008). *Telling Stories. The Use of Personal Narratives in the Social Sciences and History*, Ithaca and London: Cornell University Press.
- McClung, A. (1947). *The Daily Newspaper in America. The Evolution of a Social Instrument*, New York: The MacMillan Company.
- Peterfield, W., Erskine, J., Sherman, S. P. y Van Doren, C. (Eds.), (1921). *The Cambridge History of American Literature*. New York: G.P. Putnam's Sons.
- Ramos, C. (Coord.), (2006). *Presencia y transparencia: la mujer en la historia de México*. México: El Colegio de México.

- Sanders, R. y Gillon, E. V. (1994). *The Lower East Side. A Guide to Its Jewish Past in 99 New Photographs*. New York: Dover Publications, Inc.
- Scott, J. (2008). *Género e Historia*. México: Fondo de Cultura Económica/UAM.
- Our Big Prize Contest (1925, enero 25). *The Jewish Daily Forward*.
- Anita Brenner Wins First Prize in Contest (1925, junio 21). *The Jewish Daily Forward*.

ARCHIVOS VISITADOS

- Archivo General de la Nación (AGN). Ciudad de México.
- Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA). Registros de Nacimientos.
- Archivo Histórico del IISUE. Instituto de Investigaciones Bibliográficas UNAM.
- Biblioteca Central de la Universidad de las Artes, Aguascalientes. Fondo Topete del Valle.
- Center for Jewish History in New York.
- Centro de Documentación e Investigación de la Comunidad Ashkenazi de México.
- Harry Ransom Humanities and Research Center. University of Texas at Austin. *Anita Brenner Papers*. Austin, Texas.
- New York Public Library. Nueva York.
- Rare Book and Manuscript Library in the Butler Library, Columbia University. Nueva York.